

FERNANDO LOLAS STEPKE.

Biografía, vocación, disciplina. Diálogos del Instituto de Chile  
Anales del Instituto de Chile, Vol. II, Documentos, Santiago de Chile, 2020, 181 pp.

## Conversaciones con el doctor Lolás

Juan Pablo Cárdenas Squella<sup>1</sup>

Debemos estar muy agradecidos del doctor Fernando Lolás por su excelente idea de convocar a Radio Universidad de Chile a este conjunto de celebridades, con el objeto de conversar con ellos acerca de su notable actividad, tanto como de sus vidas, proyectos y anhelos. Tuve ciertamente la satisfacción de escucharlos y valorar la amena e inteligente conversación del profesor Lolás con cada uno de ellos, lo que de paso demostró, también, los sólidos conocimientos del entrevistador y su solvencia para adentrarse en los más complejos y profundos ámbitos de la ciencia o las expresiones del arte y la cultura. Cada uno de estos registros radiales, ahora por escrito, se constituye en un aporte inmenso al conocimiento de nuestro acervo e idiosincrasia nacional.

Los seres humanos somos distintos y nuestras vocaciones y oficios nos marcan una determinada personalidad con sus correspondientes cualidades y limitaciones. En efecto, los entrevistados, en este caso, mostraron sus más variadas facetas, formas de pensar y diferencias en cuanto a la visión de los procesos políticos y sociales en que sus vidas han estado inmersas. Sin embargo, una de las cosas que más nos sorprendió fue su común interés por la actividad de los otros, su denodado compromiso con la suerte y prestigio del país, más allá que en la mayoría de los casos se trata de intelectuales, investigadores y creadores desinteresados en involucrarse personalmente en la política activa, perseguir cargos académicos y honoríficos, u otros que no sirvieran para contribuir a sus respectivas vocaciones y equipos de trabajo.

Los que seguimos con interés estas emisiones radiales pudimos observar, asimismo, la modestia que siempre se expresa en los más valiosos y auténticos talentos y genios. Esa sobriedad para narrar sus experiencias y sencillez para explicar la complejidad de sus distintas actividades, además de dejar al descubierto su indiscutible pasión por enseñar y compartir sus hallazgos, más allá de la academia y de la interrelación con sus pares. Todos ellos sabían que asistían a un programa radial en que tendrían que expresarse ante una audiencia muy heterogénea.

Se trata de entrevistas que nos dejan muchos conocimientos, que nos abren los ojos a lo que se hace en Chile con tan tanto esfuerzo y disciplina como, casi siempre, sin mayores recursos. Muchas veces, con la incompreensión del Estado y la insensibilidad de tantos habitantes del país. Por lo que no nos extraña que casi todos ellos sean más reconocidos en el extranjero que en nuestra propia casa.

Pero hay algo que queremos destacar, y es la calidad humana de estos grandes cultores. En todos los casos se trata de quienes pudieron tener ventajas y oportunidades en sus vidas para enriquecerse y llevar una vida holgada. Sin embargo, lo que de ellos escuchamos fueron no pocos casos en que sus recursos personales y familiares los destinaron a las tareas que por largos años, o toda una vida, han cumplido. Con una satisfacción espiritual que, por supuesto, les resultara mucho más placentera. Con esto decimos que descubrimos en ellos, además, una ética ejemplar, una rica y consecuente vida afectiva y una enorme responsabilidad ciudadana. Lo que ocurre con los hombres y mujeres íntegros.

A lo anterior, agregamos la enorme contribución del periodismo que hacen emisiones y publicaciones como la que comentamos. Cuando el mundo y nuestro país lamentan el papel tan superficial de la ma-

<sup>1</sup> Profesor Titular de la Universidad de Chile. Premio Nacional de Periodismo 2005.

yoría de los medios informativos, en los que ya casi no queda rastro alguno, por ejemplo, de lo que fue la radio pública y la televisión cultural. Cuando las escuelas de Periodismo ya no forman profesionales cultos y comprometidos con el servicio real al país, el desarrollo humano cuanto el respeto por la naturaleza. Porque, lamentablemente, en los últimos años es prácticamente imposible descubrir periodistas científicos y culturales y la farándula se ha hecho realmente pandemia.